

 teatro Central

PRENSA

816

TEATRO · DANZA · MÚSICA



MARLENE MONTEIRO FREITAS - Bocantes © Laurent Philippe



C/ José de Gálvez, 6
Isla de la Cartuja 41092 Sevilla
Tel. 955 542 155 / 600 155 546

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA

Danza contemporánea y cuatro historias enredadas

TEATRO CENTRAL

Mañana y el sábado a las 20:00 se representa el espectáculo de danza contemporánea *Presente* en la sala B del Teatro Central. Se trata de un montaje para cinco intérpretes ideado, dirigido y coreografiado por el bailarín y coreógrafo cordobés Antonio Ruz, con música original de Bruno Dozza. Está interpretado por los bailarines Victoria Pérez Miranda, Melania Olcina, Maureen López, Indalecio Seura y Alejandro Moya y es una producción de la compañía Antonio Ruz.

Coreógrafo y bailarín independiente, Antonio Ruz es en la actualidad y desde hace años, uno de los creadores más destacados de la danza en nuestro país. Su discurso, desarrollado al frente de su propia compañía o con co-

laboraciones para agrupaciones nacionales e internacionales, como la alemana Sasha Waltz & Guests, se sustenta en un acentuado interés por el carácter más abierto de la danza. Una apertura que es resultado, tanto de una amplia formación, como del desarrollo de su homilía creativa enmarcada en la danza contemporánea, pero también en la danza española, en el flamenco y en el encuentro de ambas.

Por otro lado, también mañana y el sábado pero a las 21:00, se representa *Ilusiones*, en la sala A de este mismo espacio. Dirigida por Miguel del Arco y producida por Kamikaze Producciones para El Pavón Teatro Kamikaze, *Ilusiones*, obra del dramaturgo y guionista ruso Ivan Viripaev, no respeta nada. Es un brillante juego en el que la narración y el con-

tinuo cambio de personajes entre los actores, sin respetar ni género ni edad, va creando una función de relatos, de fragmentos en torno al recorrido vital de dos parejas. *Ilusiones*, primera obra que se estrena en España de Ivan Viripaev, es un montaje con un enorme peso de trabajo actoral, llevado a cabo por Marta Etura, Daniel Grao, Alejandro Jato y Verónica Ronda. La pieza es un torbellino en sí misma, cuatro historias que se enredan y se aceleran para ir construyendo un todo contundente e impactante, donde iremos encontrando momentos en los que nos vemos reflejados; un espejo desde el que poder acercarnos aún más a nosotros mismos y a los protagonistas.

► Más Entradas a 20 euros en tickets.janto.es



'Ilusiones', dirigida por Miguel del Arco, se representa mañana y el sábado en el Teatro Central.

M. G.

El elenco de «Ilusiones», que se pone en escena en el Teatro Central



Miguel del Arco

«Creemos que somos eternos pero la vida es una ilusión»

El director y dramaturgo estrena en el Teatro Central «Ilusiones», una metáfora escénica

EVA DÍAZ PÉREZ SEVILLA

«Ilusiones» comienza con una muerte y concluye con otra muerte. En medio, está la vida o quizás la ilusión de la vida. Un ars vivendi o un ars moriendi sobre el escenario a través de la historia de cuatro personajes que cuentan historias donde la realidad y la ficción se enredan conscientemente. Miguel del Arco dirige el último montaje producido por El Pavón Teatro Kamikaze y protagonizado por Marta Etura, Daniel Grao, Alejandro Jayo y Verónica Ronda que se representa hoy y mañana en el Teatro Central.

«Este montaje recrea ante los ojos del espectador la ilusión de la vida. Es una obra muy narrativa, muy cercana

a la novela porque los personajes plantean una historia que van contando a lo largo de la obra. Son dos parejas, pero en realidad los papeles van mezclándose. El público reconoce cómo unas veces son ellos de mayores y en otras lo son pero en su juventud», explica Miguel del Arco sobre esta obra escrita por el autor ruso Ivan Viripaev.

En estas realidades paralelas que suceden sobre el escenario hay mucho de teatro-espejo porque el espectador reconoce su propia vida en la de los actores que viven y mueren. «Esta obra indaga en las ilusiones escénicas como forma de representación de la vida. Creemos que somos eternos pero la vida es una ilusión, como dijo Calderón. Tenemos la ilusión de que permaneceremos, pero hay que aprender a morir», asegura Del Arco, dramaturgo y director de

montajes como «La función por hacer», «Juicio a una zorra» o «Deseo».

«Ilusiones» cuenta la historia de dos matrimonios amigos que hacen balance al final de sus vidas. Se preguntan acerca de qué ha tenido sentido, de si en realidad vivieron el amor verdadero, de sus errores, de los silencios, del vacío, de la mentira, de las traiciones y las infidelidades cruzadas. La historia se va narrando por episodios que saltan adelante y atrás en el tiempo.

Del Arco asegura que en el teatro reside una de las claves que faltan en esta desasossegante época: la capacidad para la empatía. «El teatro sigue siendo un espacio en el que mucha gente se reúne con la voluntad de tener empatía hacia el otro, con lo que le está sucediendo a otro. La empatía, tan denostada hoy, sigue triunfando en el teatro, en ese mágico momento en el que se apagan las luces», señala.

«La empatía, tan denostada hoy, sigue triunfando en el mágico momento teatral en el que se apagan las luces»



VANESSA RABADE

El director y dramaturgo se encuentra inmerso en una obra que ha creado mucha controversia, pero que descubre las infinitas posibilidades del teatro como materia de la realidad. «Jauría» es una obra que recrea la historia del juicio por violación de La Manada. Esta obra, que se podrá ver en el Teatro Central los próximos 26 y 27 de abril, plantea una dramaturgia nacida de la pura realidad a partir de las transcripciones del proceso judicial y con fragmentos de declaraciones de los acusados. Es un ejemplo del teatro verbatim, un tipo de teatro documental que basa su dramaturgia alrededor de un hecho real.

La obra escrita por Jordi Casanova es una ficción documental que ha fascinado a Miguel del Arco. «Ha sido una experiencia muy interesante y arriesgada sobre un tema controvertido y polémico del que se ha hablado y escrito mucho y mal. Creo que es necesario saber más porque hay una carencia de profundidad y reflexión acerca de este tema aberrante. Una cosa es lo que se haga respecto a endurecer el Código Penal y otra ser conscientes de que detrás hay un problema de educación y de sociedad. Por eso queremos implicar a la comunidad escolar en las funciones», anuncia y asegura que el público quedará sobrecogido por el final de la obra.

«Ilusiones»

► **Teatro Central.** Hoy y mañana, a las 21 horas. Entradas: 20 euros. Más info: www.teatrocentral.es

Trayecto cómodo de media distancia

Crítica de Teatro

ILUSIONES

★★★★☆

Miguel del Arco/El Pavón Teatro Kamikaze. Texto: Ivan Viripaev. **Dirrección:** Miguel del Arco. **Traducción:** Helena Sánchez Kriukova. **Escenografía:** Eduardo Moreno. **Vestuario:** Sandra Espinosa. **Iluminación:** Juanjo Llorens. **Coreografía:** Manuela Barrero. **Intérpretes:** Marta Etura, Daniel Grao, Alejandro Jato, Verónica Ronda. **Fecha:** Viernes 8 de febrero. **Lugar:** Teatro Central. **Aforo:** Lleno.

Alfonso Crespo

Encuentra Del Arco en el ruso Viripaev un auténtico aliado para sus propuestas escénicas y dramáticas: allí donde gobierna una tácita autarquía por mucho que los intérpretes no paren de mirarnos a los ojos y de dirigirse a nosotros como presentadores del espacio meteorológico de un telediario. Su cuarta pared es de metacrilato, y dentro de este acuario los que verdaderamente gozan son los actores, cuya energía espiamos, cuyo juego envidiamos, cuyas metamorfosis admiramos desde una butaca asombrada, pero sobre la que no se lanza un verdadero cordón umbilical.

Ilusiones, para exacerbar esta asumida condición, se encuentra construida en abismo, apareciendo los actores como demiurgos que entre bastidores metafísicos recogen la historia cruzada de dos viejos matrimonios amigos para extraer sus momentos estelares y relatar sus intrínquilos de postrimerías cuando la muerte desequilibra los conjuntos y reestablece las virtualidades de cada uno de los indi-



VANESSA RABADE

viduos que los conformaron. Así, en esta celebración ritual del estilo indirecto, a los intérpretes se les regala la escena, donándoseles hasta la gracia de la narración falsificante, aquí sólo en forma de bromas pronto abortadas, pequeñas tiranías de estos moradores plenipotenciarios.

Este baile entre cuerpos e identidades, entre narradores y representantes, se ejecuta entonces con timidez, pero envidiable naturalidad, pues el actor comparece, sobre todo, como médium; y si a veces presta su presencia a los ausentes de los que habla, nunca lo hace completamente. En esa media distancia se encuentran cómodos tanto Del Arco como Viripaev –también en su cine, por ejemplo, en aquella *Euforia*–, en una palpación física y sentimental que aún sufre vértigos morales. Si desde esta orilla miraran por el catalejo, vislumbrarían al otro lado las escenas matrimoniales de Bergman, donde los fantasmas sí que asustan.

<http://8pistas.com/el-teatro-llora-ha-muerto-salvador-tavora/?fbclid=IwAR3XkezKWYEI0XT6QCIN9948a2dDIGp39BZYrEihGW56dyF7BQ4wwcl5gh4>

EL TEATRO LLORA, HA MUERTO SALVADOR TÁVORA



El 8 de Febrero de 2008 murió **Salvador Távora**, uno de los más grandes creadores teatrales, renovador universal y una de las figuras más aclamadas del teatro hecho desde Sevilla al mundo.

El gran Salvador Távora creó todo un lenguaje propio de teatro, basado en sus raíces andaluzas, en su pasión flamenca para contar historias y la denuncia de la injusticia hecha arte, belleza sobrecogedora. Fue un creador único, especial y diferente. Siempre innovador, siempre valiente le dio al objeto la importancia de un personaje más, creaba imágenes que te trastornaban, que se clavaban en lo más hondo de tu miedo. Salvador

Távora muere y nos deja un estilo propio, único que hoy día se transmite en las escuelas de teatro.

A pesar de todo su legado y toda la riqueza que aportó a la cultura de este país, siempre fue un creador incómodo, como incómodo ha de ser siempre el arte. Y a pesar de los premios recibidos, es evidente que ha sido maltratado por su tierra, como ejemplo su primera obra "Quejío" con la que realizó más de 700 representaciones en todo el mundo y sólo realizó 20 en Sevilla, o más recientemente, el mes pasado salieron las ayudas a las salas de teatro sevillanas y no le dieron ni un solo euro, él mismo se quejaba en las redes sociales.



Nos deja un modo de hacer teatro, nos deja un modo de ser honesto con el arte, con tu pueblo y con el ser humano. Símbolo de valentía, riesgo, innovación e inconformismo.

Maestro serás recordado eternamente, serás fuente de inspiración de todo aquel que quiera cambiar el mundo para hacerlo más justo, más honesto y más bello. Hoy Sevilla es más oscura, hoy el teatro es más triste. Descanse en paz maestro.

En un día que será recordado por siempre por esta tristeza, se presentó en el **Teatro Central** la obra **“Ilusiones”** de **Miguel A. del Arco**. Dedicaron la obra a **Salvador Távora**, e hicieron honor al teatro.

“Ilusiones” se basa en un texto potente, de **Ivan Viriápev** que habla del amor. Del amor verdadero, del amor como motor de la felicidad. Y también del amor contradictorio, traicionero y falso.

Todo eso es el amor, o quizás todo eso es la vida, y el amor es sólo el placer de ser correspondido. No lo sé, esa es alguna de las preguntas que nos hace **“Ilusiones”**. El amor es como la vida, trasciende cualquier teoría, cualquier definición concreta, para explotar delante de nuestros ojos en cuerpos y seres frágiles, contradictorios, cobardes y valientes.



Todo esto y mucho más es lo que nos ofrece **“Ilusiones”**, con un **trabajo** de narración excelente, en una escenografía maravillosa, que habla por sí sola, una música exquisita, entregada a las emociones y una luz que ayuda a crear atmósferas tanto como la palabra.

Marta Etura está inmensa desde su primer monólogo, en el que mete al público en un clima, en una fuerte emoción e interés, y con ella **Verónica Ronda, Alejandro Jato y Daniel Grao**, consiguen ofrecer una pequeña joya, que nos interpela, que hace preguntas al espectador y quizás pueda hacerlo más sensible.

Los momentos festivos quizás interesan menos, pero probablemente era necesario respirar de vez en cuando para seguir reviviendo la maravillosa e intensa historia que nos ofrece Ivan **Viriapév**.

Cada vez tengo más claro que la **sala A del Teatro Central** (la grande) es el espacio más interesante para disfrutar del teatro en Sevilla.

